

Los que espantas,
Por las tus palabras santas
Vencerás.

En maldad fuy concebido,
Santo Padre;
En pecado de mi madre
Fuy nascido.
La verdad, mi Dios querido,
Mucho amaste:
De tu saber me mostraste
Lo esecondido.

Derrama por compassion
De mi pena,
Sobre mí con mano llena
Bendicion,
Pues de toda confusion
En que topo
Es el agua del ysopo
Saluacion.

E seré limpio tan breue
Del pecado,
Que no tema al condenado
Que me lieue:
Tu merced que me relieue
De penar,
Me fará assí tornar
Como nieue.

Mi gozo por tu querer
Será grande,
Quando tu merced me mande
Parescer

Ante tí á conoser
Mis pecados,
Y mis huesos humillados
En plazer.

Buelue tu yrada cara
En otra parte:
No apures mi mal arte,
Mas ampara
La mi alma y repara
Mis maldades,
Porque con tus santidades
Biua clara.

Cría en mí, por tu mesura,
Coraçon
Muy limpio, sin diuision
Ni orrura:
Faz que su morada escura
Ya posea
Nuevo espíritu que te sea
De folgura.

Delante de tu presencia
No me partas,
Pues me quitas y apartas
Fraudulencia
Que obra sin resistencia
Contra ti;
Ni quites de sobre mí
Tu clemencia.

¡O Señor! dame salud
Y alegría,
Prudencia y sabiduría,
En multitud:

Con tu próxima virtud
Me conforma,
Porque siga en buena forma
Senetud.

Mostraré tu santa vía
A los malos,
Gastando sus interualos
Y porfía,
Y así en la monarchía
De crueles,
Conuertir grandes tropeles
Causaría.

De la tu salud primicia
Que nos haze,
Me presenta, si te plaze,
Gran leticia:
Mis pecados desperdicia,
Y mi lengua
Loará sin otra mengua
Tu justicia.

Ca, Señor, mientre seré
¿Tú que serás?
Los mis labros abrirás
Y gozaré;
Tu justicia alabaré,
Pues por ella,
Yo en paz y sin querella
Biuiré.

Si tu merced reci biera
Mi seruicio,
Valeroso sacrificio
Te hiziera;

A este nombre lo ofreciera,
Emanuel;
Mas temime que con él
No te ploguiera.

Sacrificio que te plaze
Y agrada
Es el ánima turbada
Donde yaze;
Si en las obras te complaze
Correction
Del humilde coraçon
Que satisfaze.

Con piedades, Señor, ven
Sobre Sion,
Y su gran fabricacion
Tú sosten;
Porque muestres tanto bien
A los duros,
Y aya hecho los muros
Iherusalen.

Entónce recibirás
Los seruicios,
Oblaciones, sacrificios
Y demás;
Angélicos oyrás
Los cantares;
Bezerros en los altares
Allí verás.

Quinto salmo.

Infinito resplandor
In eterno,

Por librarme del infierno
Y su dolor,
Quando triste pecador
Yo te ruegue,
A las tus orejas llegue
Mi clamor.

Y no quites la tu haz
De sobre mí:
Quantos yerros cometí
Tú desfaz;
Porque tornen en solaz
Mis espantos,
Y yo biua con los santos
En la paz.

Como humo se gastaron
Los mis días,
Porque de tus santas vías
Se redraron:
Mis huesos que denegaron
Tu morada,
Como la cosa quemada
Se secaron.

Pecando sin resistencia
Como peço,
Soy tornado ya tan seco,
Sin conciencia,
Que con mi graue dolencia
Y afan,
Oluidé comer el pan
De penitencia.

Mi esperanza abundosa,
Gran tesoro,

De la gran boz de mi lloro
Temerosa,
Se llegó muy rebatosa
La mi boca,
A mi carne suzia y poca
Engañosa.

Mi perdon por el pecado
Es incierto;
Pelicano en el desierto
Soy tornado,
Y lechuza que ha poblado
En el casar,
Como el páxaro vulgar
En el tejado.

Todavía mis enemigos
Me maltraen,
Porque guardo me retraen
Tus castigos:
Aquellos que mis amigos
Se mostraron,
Contra mí ví que juraron
Por testigos.

Por mi yerro reprouado
Que matiza
Como el pan y la ceniza
En vn grado;
Por el inico maluado
Mi querer,
Con tristuras mi beuer
Es mesclado.

Ca, mi Dios, sin merecer
Fuy alçado,

De tí, santo, apoderado,
 En poder,
 Y no quise carecer
 Mal oficio,
 Ni te pude con seruicio
 Conocer.

Por lo qual sin más tardança
 S'enclinaron
 Los mis días y aceptaron
 Tribulança,
 Y quedaron sin dubdança
 Por plumaje
 De linaje en linaje
 Tu membrança.

Prosiguiendo consuetud
 Tu bendicion,
 Aurás merced de Sion
 En multitud;
 Que fundar tanta virtud
 A tí conuiene,
 Pues que ya el tiempo viene
 De salud.

Ploguieron á tus siruientes
 Las tus piedras,
 Infinito tú que riedras
 Incientes
 Y torpes inconuenientes
 Al que yerra,
 Aurás merced de tu tierra
 Que consientes.

Los reyes te bendirán
 En dulces cantos,

Y á tí, Santo de los santos,
 Alabarán,
 Y al tu nombre darán
 La su oreja,
 Y la tu santa Igleja
 Temerán.

Ca hizo Dios por su templo
 A Sion,
 Mi juyzio y discrecion
 Ya destemplo;
 Contemplando, pues contemplo
 Tal ystoria,
 Que será visto en su gloria
 Por exemplo.

Acató el causador
 Piadoso:
 El ruego del humildoso
 Sin rigor:
 De la pena de su error
 Careció,
 Porque Dios no despreció
 Su clamor.

Estas cosas bien de plano
 Escritas son,
 En la otra generacion
 De lo humano:
 El pueblo que por tu mano
 Se criará,
 A tí solo bendirá
 Por soberano.

Y miró de su altura
 El Señor

Con ojos de resplandor
 La baxura,
 Por oyr boz y tristura
 De pecadores,
 Y á hijos de matadores
 Dar soltura.

Por lo qual el Criador
 Anunció,
 En Sion, y pronunció
 Sin error
 Su nombre superior,
 Nuestro bien,
 Y será en Iherusalen
 Su loor.

Todos cuantos nascerán
 Y son nascidos,
 Con seruiçios elegidos
 Te seruirán;
 Desde'l pobre con afan
 Hasta el Rey,
 Tus mandamientos y ley
 Guardarán.

Ca respondió en la tierra
 De salud
 Y dixo: santa virtud
 Que no yerra,
 Házme cierto quanto cierra
 Mi partida,
 Pues á mis días de vida
 Haze guerra.

Las mis obras no acates
 Tan baldías,

Qu'en el medio de mis días
 Me rebates:
 Dame gracia, no me mates,
 Que sin daño
 En generacion de un año
 Más me trates.

Quando miro desde el suelo
 Tu cimientó,
 De perder mi entendimiento
 Hé recelo:
 Muy escuro es tal velo
 Á los humanos,
 Pues obra de las tus manos
 Es el cielo.

El qual ha de perescer
 Quando querrás,
 Y tú por siempre jamás
 Permanecer:
 Todo ha de acaecer
 De su figura;
 Como tiempo y vestidura
 Envejecer.

E, muy Santo, tú que eres
 Y serás,
 En años no menguarás
 Ni en poderes;
 Ni se note que tú esperes
 Ser mudado
 De aquel eterno estado
 Que requieres.

Los hijos de tus siruientes
 Morarán

Contigo, porque serán
A tí plazientes;
Y serán por tí querientes
Las pisadas,
Para siempre endereçadas
Sus simientes.

Sesto salmo.

De las baxuras que heziste
Te llamé,
Y, Señor, quando rogué
Tú lo oyste:
Las tus orejas que diste
A los temientes,
Sean hechas entendientes
De mí triste.

Ca si miras mi cobdicia
Y mi vía,
¿Quién ó quál comportaría
Tal tristicia?
Pues acusa tu justicia
Tales dones,
Espero que me perdones
Mi malicia.

La mi alma se confía,
Pues espera
Tu palabra verdadera
Todo el día;
Y por esta misma vía
Israel
Esperó en solo aquel
Que nos cria.

Ante tí es abundada
Redempcion;
Tú darás la conclusion
De mi jornada,
¡O potencia no cansada!
Dá doctrina
A la mi vida mezquina
Qu'es menguada.

Redemirás de maldades
Al tu pueblo,
Y á mi que me despueblo
De bondades,
Causando iniquidades
Que te piden
La piedad y me despiden
Caridades.

Salmo seteno.

Señor, oye mi oracion
Y mi ruego,
Pues obrando no te niego
Dilection:
A tí es toda sazón
Mi cobdicia;
Óyame la tu justicia
Y bendicion.

Y no entres con el tuyo
En juizio,
Pues en tanto perjuizio
Me destruyo;
Si mi vida que concluyo
Fué iniusta,

Ante tí no hay cosa justa,
Bien arguyo.

Ca, Señor, muy perseguida,
Mas ¿qué digo?
Mi alma del enemigo
Es corrida;
Por estar tan retrayda
Que te yerra,
Abaxó hasta la tierra
La mi vida.

Assentóme en lo aflito
Y escuro,
Morada que me procuro,
Pues me quito
De tus obras, Dios bendito,
Y allí,
Dió gran quexa sobre mí
Mi esprito.

Yo pienso, Señor, cuántas
Son tus obras,
Y el nombre que d'ellas cobras
Por ser santas:
Tú que los reyes espantas
Y humillas,
Pensaré tus marauillas
Que son tantas.

Mi alma te deseando
Porque peca,
Assi como tierra seca
Está esperando:
Pues mi vida vá cessando

Y se inclina,
Óyeme, Señor, ayna
Delibrando.

No quites, Señor eterno,
De sobre mí
Tu mano, pues te seruí
Por in eterno;
Cá seré, si bien discerno,
Comparado
Á quantos van sin su grado
Al infierno.

Señor, muéstrame muy breue
Tu carrera,
Pues mi vida qu' en tí espera
Se remueue,
Porque de muerte relieue
La mi alma,
Y sin daño mas en calma
Te la lieue.

Y pues soy tu seruidor,
Sey conmigo;
Librame del enemigo
Induzidor,
Porque cumpla yo, Señor,
Tu voluntad;
Ca tú eres por verdad
Mi criador.

Tu buen espíritu me traya
Á la tierra
Derecha, porque sin guerra
Cierto vaya;

En tus obras me retraya
Y abiue;
De tales hechos m' esquiue
Que no caya.

Ca de gran tribulacion
Y miseria,
Suziedad y gran lazeria
Y confusion,
Mi alma por oracion
Sacarás;
Del pecado estruyrás
La cognicion.

Dañarás á los maluados
Pensamientos
Que me dan graues tormentos
Passionados:
Pues entre los tus llagados
Yo soy tuyo,
Los siete Salmos concluyo
Consagrados.

Suplico, por cortesía
Á doctores
Maestros y sabidores
En theologia,
Los qu' el parto de María
Cierto creen,
Y de tal caso poseen
Sabiduría;

Que por ellos discernido
Mi tractado,
Si yerro le será dado

Conoscido,
Que no sea atribuydo
A voluntad,
Más á mengua y ceguedad
Del sentido.

Ca notorio no adquiere
Inciente
D'aquel modo eloquente
Quando quiere;
Mas aquello que profiere
Su saber,
Y al su breue entender
Se requiere.

Fin.

Pues por tiempo mi querer
Cessaré
El que fué, tambien será
Y ha de ser,
Me influya tal poder
Que sea visto
En la fé de Ihesu cristo
Fenecer.